

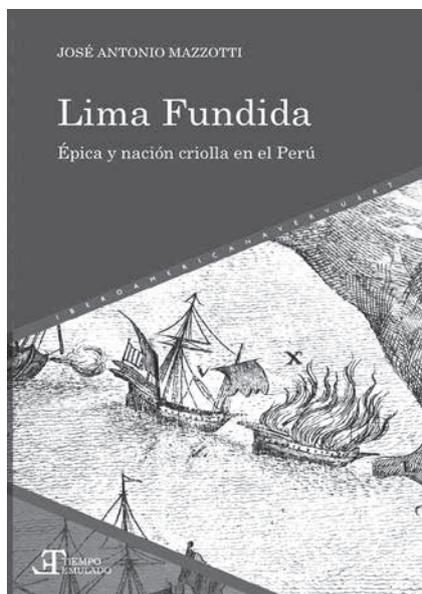
# Lima Fundida

PAOLO DE LIMA

**L**ima Fundida. *Épica y nación criolla en el Perú* (2016), es el nuevo estudio de José Antonio Mazzotti en el que escudriña un vasto corpus de letras virreinales muchas veces descuidado por historiadores y críticos literarios. Se trata de la poesía épica «escrita en o sobre Lima», como dice el autor, y de numerosas crónicas de convento que tienen en común una visión idealizante y marcadamente «narcisista» de la identidad criolla limeña. El examen de estos textos coloniales lleva a Mazzotti a formular una tesis sumamente interesante para la interpretación del Perú republicano: la existencia de una «nación criolla» que prevaleció frente al concepto de nación moderna supuestamente vigente después de la independencia en 1821.

*Lima Fundida* no es, pues, un libro estrictamente sobre literatura colonial. Su preocupación es mucho más amplia y de largo alcance, y nos toca hoy como ciudadanos en un país que no termina de resolver sus graves problemas de discriminación y heterogeneidad social y cultural. Mazzotti es un reconocido experto en literatura andina y su radio de especialización abarca tanto el período de dominación española como el de dominación criolla, sin descuidar las numerosas literaturas en lenguas indígenas, a las que también ha dedicado buena parte de sus investigaciones. En *Lima Fundida* se muestran estas capacidades en tanto que se trata de un acercamiento altamente interdisciplinario, en que intervienen tanto la crítica literaria como la historia, la teoría política y la antropología, así como la atención al mundo de las representaciones pictóricas y performativas del mundo virreinal.

Como puede intuirse, el título del libro es un juego de palabras con el famoso poema épico de Pedro de Peralta y Barnuevo, *Lima fundada* (1732), que constituye una exaltación de las glorias de la Ciudad de los Reyes y de su fundador Francisco Pizarro, así como de los descendientes de los conquistadores. De hecho, el poema peraltiano es el punto culminante de un recorrido que comienza en el siglo XVI, cuando Mazzotti sitúa los orígenes del criollismo virreinal como «una formación social específica [la de] los “beneméritos” o descendientes de conquistadores [que] desarrollaron estrategias de supervivencia y negociación y muchos hábitos mentales que continúan vivos en el Perú contemporáneo» (p. 9). Como el autor explica, «la tesis central de este libro es que se formó desde las primeras generaciones de criollos [...] una identidad étnica que puede entenderse como “nacional”



## Lima Fundida. *Épica y nación criolla en el Perú*

José Antonio Mazzotti  
Editorial Iberoamericana  
Madrid, 2016  
404 pp.

solo en el sentido arcaico y preilustrado de la palabra, sin afanes necesariamente independentistas, pero sí localizadamente patriofílicos» (p. 9).

Para ello pasa a hacer en el capítulo 1 un examen detallado del largo poema *Arauco domado* (1596), de Pedro de Oña, que si bien habla de la conquista de Chile, fue escrito en Lima y está focalizado desde la mirada de un criollo que plantea muy temprano tanto su rechazo a las costumbres indígenas como su disimulada ambigüedad frente al poderío de la burocracia peninsular.

En el capítulo 2 Mazzotti dedica amplias páginas a examinar los tópicos mediante los cuales los criollos del siglo XVII inventaron una imagen gloriosa de la Ciudad de los Reyes y de sus habitantes, comparándola a un «abreviado cielo», una «nueva Jerusalén» y una «Atenas de América» que no tenía nada que envidiar a las mayores ciudades del mundo. A la vez, los criollos aludían al territorio peruano en general como un Paraíso Terrenal, un Dorado, un Paititi y un emporio agrícola y minero que alimentaba al mundo «a dos carrillos», como decía Buenaventura de Salinas, uno de los más preclaros representantes de ese «criollismo militante». El último concepto fue

acuñado por el historiador francés Bernard Lavallé, del que Mazzotti parte (así como del concepto de «patriotismo criollo» elaborado por David Brading) para plantear que esa mirada altamente autocomplaciente es síntoma de una identidad que revela tanto orgullo como inseguridad. Este sentimiento de pertenencia a la tradición cultural española y a la vez de superioridad frente a ella es uno de los rasgos que definen el criollismo y le otorgan las aristas étnicamente «nacionales» a las que Mazzotti irá añadiendo nuevos argumentos a lo largo del libro.

En el capítulo 3 Mazzotti examina diversos pasajes de poemas de Pedro de Oña, Juan de Miramontes, el Conde de la Granja y Pedro de Peralta para delimitar los alcances de la heroicidad guerrera que los criollos se atribuyen a sí mismos en los distintos momentos en que enfrentan ataques de corsarios y piratas ingleses y holandeses, así como frente a las rebeliones de cimarrones e indígenas. Esta «limpieza de tinta» resulta, como dice Mazzotti, otra estrategia mediante la que los criollos fundamentan sus reclamos de mayor atención y privilegios frente al poder peninsular.

Los capítulos 4, 5 y 6 están dedicados a tres autores limeños cuyos poemas épicos han sido largamente desatendidos en su complejidad. Se trata del *Santuario de Nuestra Señora de Copacabana en el Perú* (1641) de Fernando de Valverde, de la *Fundación y grandezas de Lima* (1687) de Rodrigo de Valdés, y de la ya mencionada *Lima fundada o Conquista del Perú* (1732) de Pedro de Peralta y Barnuevo. En los tres poemas, Mazzotti encuentra representaciones de Lima y de sus habitantes que confirman las bases iniciales del estudio: que la poesía épica es uno de los pilares fundamentales en los que se apoya el imaginario criollista y se desarrollan las premisas de una forma de conducta que encontrará su corolario político en la discriminación y el paternalismo con que los criollos han tradicionalmente tratado a las masas indígenas, mestizas y afrodescendientes en el Perú.

En suma, se trata de un libro importante tanto en el campo de los estudios coloniales como en el del pensamiento histórico y político del país. Sin duda creará polémica frente al convencional concepto de «nación peruana» que se esgrime desde el Estado y que infructuosamente ha encubierto casi 200 años de injusticias y profundas desigualdades durante nuestra penosa y convulsionada vida republicana.